

cultura

Iria Antuña Domínguez

Secretaría de Mujer, Políticas de Igualdad
y LGTBIQ+

Revolución feminista en las aulas

Comando igualdad. A mocidade facendo a revolución feminista nas aulas!

Chis Oliveira Malvar

Priscila Retamozo Ramos. Catro Ventos Editora. 2021

Para avanzar hacia una sociedad igualitaria, feminista, con nuevas masculinidades, que desaprenda lo aprendido, respetuosa y diversa, es necesario contar con gente dispuesta a batallar contra lo impuesto, que ofrezca alternativas para ir creando una red cada vez más grande.

Comando Igualdad es ejemplo de ello. Este libro no es un libro, sino un proyecto que nació en Galicia. Sus autoras son ahora un equipo, pero hace tiempo fueron alumna (Priscila Retamozo) y profesora (Chis Oliveira). Juntas comparten su experiencia y asesoramiento en la coeducación, en la educación afectivo-sexual y la visión imprescindible de la juventud, sumado a su formación en género, en esta obra que aborda la génesis del proyecto, pero que también funciona como una suerte de manual para que otras personas puedan poner en marcha sus propias iniciativas y así llegar mucho más lejos.

Pasos necesarios para montar un Comando Igualdad

Si eres trabajadora o trabajador del centro busca alumnado sensible, interesado y abierto a participar en esta aventura. Lo siguiente es crear espacios seguros, para lo que debemos concienciar a las personas que participan en cuanto a que esto es más que algo pedagógico, que hay que apostar por el “absoluto respeto y empatía” para que las personas se sientan seguras y cómodas.

Las redes sociales juegan un papel fundamental, ya que el contacto permanente es imprescindible. Es necesario consensuar el tipo de información y valorar la comunicación. Trabajarlo con cuidado, respeto y empatía, porque el entorno digital también debe ser un sitio seguro.

Formar parte del comando supone esfuerzo y dedicación. Para ello es necesario entusiasmo y objetivos a corto plazo que refuercen el compromiso. Además, por supuesto, una formación teórica, realista, que surja del debate, la reflexión y el autoexamen del grupo, para poner en marcha las actuaciones planificadas.

Después de la formación, el comando –siempre formado por jóvenes de distintas edades, orientaciones sexuales, identidades y trayectorias vitales– comienza a visitar las aulas del centro donde comparte sus experiencias, problemas y dificultades, casi siempre distintas, pero similares, que les afectan: machismo, diversidad, estereotipos... Y después visitará otros centros educativos, otras asociaciones y así hasta crear comunidad.

Pero no todo es un camino fácil, puesto que hay que aprender a hablar en público, a enfrentar resistencias (no a todo el mundo le gusta o convence el proyecto), protagonismos y egos que se pueden producir en los grupos, entre muchos otros desafíos que las autoras abordan en primera persona en este inspirador libro.